

sienten por un solo individuo: Y es cosa rara  
por cierto q.<sup>e</sup> quando esta Ht.<sup>c</sup> Sociedad con lau-  
dable deseo de que se verifiquen las piadosas in-  
tenciones del Monarca, se está esmerando en  
fomentar la enseñanza de las primeras letras,  
un solo Profesor de ella intente arruinarla: Que  
este Cuerpo tan respetable se empeñe en edificar,  
y que un hombre de tal clase quiera destruir.

Los Suplicantes se  
prescinden agora de la Conducta que obserbo' este  
hombre antes de tomar este modo de vivir, q.<sup>e</sup>  
consta de Clutos públicos, y parece q.<sup>e</sup> era bastante  
motivo para que nunca se le hubiera permitido;  
pero lo q.<sup>e</sup> no pueden omitir es que no ha mudado  
de condición, como lo acreditan los efectos, y que  
no resulta solo en perjuicio del Arte, sino del pu-  
blico, y de los particulares q.<sup>e</sup> se entreguen á su en-  
señanza; Que acción mas detestable q.<sup>e</sup> haber  
presentado por testigos para dha Querella tres  
niños de corta edad, á quienes indujo antes para  
que declarasen quanto quería, valiéndose de los res-  
petos de Elaestro, y aun de alagos y dadibas? Y que  
se sigue de aqui sino q.<sup>e</sup> los Jovenes se acostumbren  
desde sus primeros años á abusar de la Religión del  
Juramento? Quando su Elaestro haria de cuidar  
imprimir en sus animos una idea terrible del menos-  
precio del Juram.<sup>to</sup>, el mismo Maestro les induce á  
q.<sup>e</sup> juren sin verdad. Ha sido esto tan sensible para  
los Padres de tales Niños (y con razon) q.<sup>e</sup> alguno de